



FUNDACIÓN ADECCO



Jóvenes con discapacidad: motor de futuro

Índice

Carta de Francisco Mesonero	3
Carta de Olafgilbert Zoder	4
Metodología	5
Objetivos	6
La doble crisis de los jóvenes con discapacidad	7
Uno de cada 10 tiene empleo	10
En búsqueda de un primer empleo, sin experiencia	12
Claves para encontrar un primer empleo	14
Conclusiones	16
Fuentes	17

Carta de Francisco Mesonero

Atravesamos el momento de mayor incertidumbre de nuestra era. A la preocupación sanitaria se suma la crisis económica y a ésta la emergencia social; una emergencia cuyo impacto es desigual, afectando de forma desproporcionada a determinados segmentos de la población. Como se constató en la Gran Recesión, los jóvenes son, junto a los mayores de 55 años, el grupo que requiere un mayor apoyo para recuperar su situación laboral.

Si además de ser joven y no contar con experiencia laboral, se tiene discapacidad, las dificultades se tornan mayúsculas, al irrumpir en escena prejuicios, estereotipos y un desfase formativo que ya estaban presentes antes de la pandemia.

Recientemente me preguntaban si la crisis de la COVID-19 iba a tener un impacto definitivo entre las personas con discapacidad. Y aunque resulta prematuro realizar grandes previsiones, un hecho se dibuja cristalino: estamos en el momento crítico para integrarles en el proceso de recuperación y no dejarles atrás. Es precisamente ahora cuando debemos demostrar que hemos aprendido la lección y actuar con conciencia y amplitud de miras. En el escenario actual, el compromiso de empresas y poderes públicos será la puerta de entrada hacia la inclusión de las personas que lo

tienen más difícil y, en el caso de los jóvenes con discapacidad, la única garantía para acceder a un primer empleo.

De nuestra capacidad para dar respuesta a este reto dependerá el futuro de nuestro mercado laboral. Nos jugamos mucho. Porque más allá de cuestiones éticas o de justicia social, los jóvenes con discapacidad son el futuro y un talento imprescindible para nuestro país, en máximos históricos de envejecimiento, que hoy se recupera de la mayor emergencia sanitaria, económica y social de nuestra era.

Todas las crisis encierran oportunidades y ésta puede ser una buena ocasión para coger impulso y avanzar hacia la sociedad que soñamos, más inclusiva, en la que los jóvenes con discapacidad no solo participen, sino que sean parte indisoluble de la economía productiva.

Por quinto año consecutivo presentamos, de la mano de JYSK, el informe Jóvenes con Discapacidad, motor de futuro, con el objetivo de visibilizar la desigualdad que afronta el talento junior con discapacidad, así como visibilizar su potencial e impacto en la competitividad del país.

Francisco Mesonero

Director General de la Fundación Adecco

Carta de Olafgilbert Zoder

Un año más, apoyamos a la Fundación Adecco en el informe Jóvenes con Discapacidad, motor de futuro, un análisis que cobra una insólita importancia en un escenario de crisis como el actual.

Los jóvenes con discapacidad son una de las fichas más débiles en el tablero del mercado laboral; sin embargo, su talento es clave para el futuro de España. En la segunda década del tercer milenio, nuestro país ha de ser capaz de ofrecer posibilidades reales de empleo a todos aquellos que quieran aportar valor en el mercado de trabajo. El desconocimiento, la discriminación, los sesgos inconscientes y las creencias estereotipadas deben dar paso a una apuesta certera por la diversidad, la inclusión y la equidad, como grandes adalides para avanzar hacia una sociedad equitativa, en la que todas las personas encuentren su lugar.

El empleo se consolida, más que nunca, como el vehículo para normalizar la vida de los jóvenes con discapacidad. Y aunque ya nadie duda de su talento, necesitan el

espaldarazo de las empresas, que debemos liberarnos de una vez por todas del lastre de los prejuicios y ver a las personas por encima de su discapacidad. Pues solo abriéndonos a la diversidad y siendo un espejo de la sociedad en que vivimos, lograremos que el tejido productivo sea sostenible en el tiempo.

Informes como el presente ayudan a avanzar en esta dirección, al poner sobre la mesa los principales obstáculos y dificultades que afrontan los jóvenes con discapacidad en el mercado de la COVID-19, así como recomendaciones que les permitirán superarlos.

Esperamos que estas páginas ayuden a posicionar el reto de la inclusión de los jóvenes con discapacidad en la agenda mediática, que es la que marca el rumbo de la agenda política y la antesala para el diseño de políticas encaminadas a tal fin.

Olafgilbert Zoder

Responsable de Administración y Personal de JYSK España

Metodología

Encuesta a 250 jóvenes con discapacidad menores de 30 años, distribuida de forma online y offline a la base de datos interna de la Fundación Adecco.

Consulta de fuentes oficiales y especializadas.

Entrevista a consultores expertos en discapacidad y empleo de la Fundación Adecco.

Objetivos

El informe Jóvenes y Discapacidad persigue los siguientes objetivos:

- Visibilizar las dificultades que afrontan los jóvenes con discapacidad para encontrar un empleo en un mercado laboral en crisis.

- Concienciar a las empresas y poderes públicos sobre la necesidad de integrar a los jóvenes con discapacidad en el proceso de recuperación económica, a través de políticas e iniciativas para “no dejarles atrás”, como marca la Agenda 2030.

- Generar debate fomentando el intercambio de ideas.

- Derribar prejuicios y estereotipos: normalización.

- Establecer unas recomendaciones generales para facilitar a los jóvenes con discapacidad su acceso a un primer empleo.

La doble crisis de los jóvenes con discapacidad

La crisis del coronavirus ha tenido un triple impacto entre los jóvenes: destrucción empleos, retroceso en su educación y nuevos obstáculos para el primer empleo

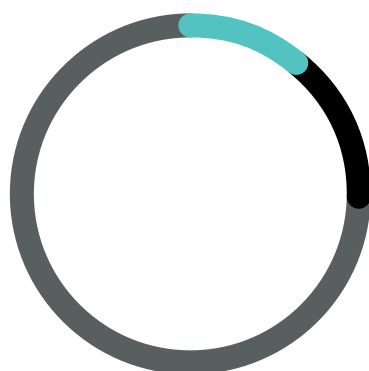
Las consecuencias del estado de alarma y el confinamiento han sido desproporcionadas entre los profesionales jóvenes, según el reciente estudio “el impacto de la COVID-19 en el mercado de trabajo”, realizado por la OIT. Dicho informe revela que la crisis del coronavirus ha tenido un triple impacto entre los jóvenes, ya que, además de destruir puestos de trabajos, impacta en su educación -ante el cierre íntegro o parcial de los centros de formación y el consiguiente retraso en el aprendizaje- e introduce nuevos obstáculos en el camino de los que buscan entrar por primera vez al mercado laboral, entre ellos, una competencia sin precedentes y unos sectores de actividad que han sufrido daños severos -cuya recuperación y perspectivas son inciertas en el corto plazo-. Se habla del riesgo de que el legado de la COVID-19 se perpetúe entre los jóvenes y emerja una “generación del confinamiento” que tenga que hacer frente a los efectos del virus durante toda su vida laboral.

Por otra parte, y según el citado informe, es significativo cómo más de la mitad de los jóvenes ha pasado a encontrarse en situación de vulnerabilidad frente a episodios de ansiedad o depresión desde que comenzó la pandemia.

Solo en el primer trimestre de 2020, se ha producido una destrucción de 66.500 empleos entre los menores de 25 años en España. Si bien este periodo suele saldarse con un descenso, el de este año ha sido mucho más pronunciado que el habitual -entre el último trimestre de 2018 y el primero de 2019 se destruyeron 50.600).

Jóvenes de 16 a 24 años con discapacidad

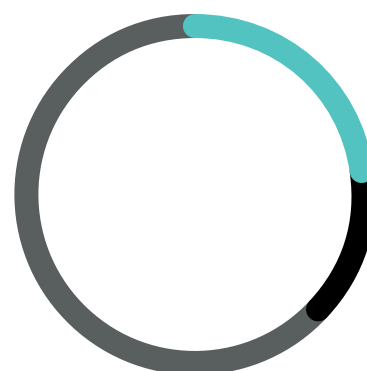
En porcentaje.



● 74,6% Inactivos ● 11,1% Con empleo
● 14,3% Parados

Jóvenes de 16 a 24 años sin discapacidad

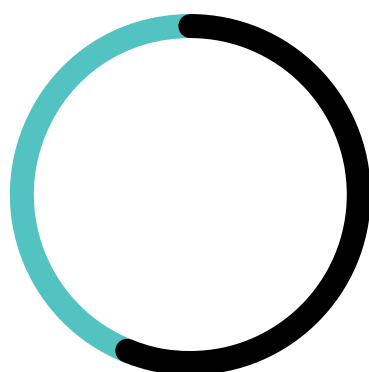
En porcentaje.



● 62,9% Inactivos ● 22,9% Con empleo
● 14,2% Parados

Jóvenes activos de 16 a 24 años con discapacidad

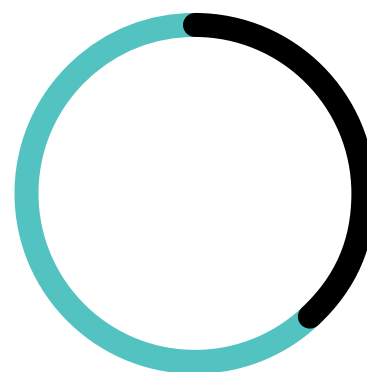
En porcentaje.



● 56,2% Parados ● 43,8% Con empleo

Jóvenes activos de 16 a 24 años sin discapacidad

En porcentaje.



● 38,3% Parados ● 62,7% Con empleo

¿Qué sucede en este escenario con aquellas personas que ya se encontraban en situación de riesgo de exclusión social antes de la COVID-19? Es el caso de los jóvenes con discapacidad, quienes tradicionalmente han tenido que sortear numerosos obstáculos para acceder a un mercado laboral aún desigual, debido a prejuicios y estereotipos muy arraigados en el imaginario social, así como a un desfase entre su formación y las necesidades empresariales.

Precisamente el nivel formativo es un factor decisivo a la hora de garantizar el acceso al mercado laboral y es una conclusión generalizada en todos los países miembros de la UE: a mayor nivel de formación, mayor ocupación y menor desempleo. Es significativo cómo entre los jóvenes de nuestro país la carencia

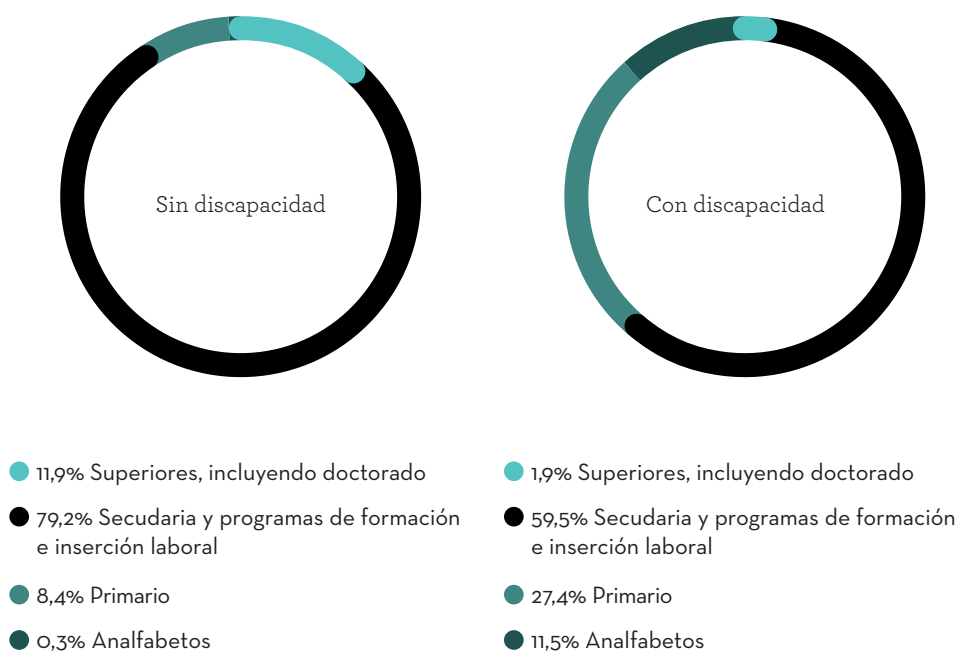
Los jóvenes con discapacidad se enfrentan a estereotipos y a un desfase entre su formación y las necesidades empresariales

formativa se alza como una de las principales causas de desempleo, afectado especialmente a los jóvenes con discapacidad, cuya formación es comparativamente inferior:

Hoy, además de este desfase formativo y de las dificultades mencionadas (prejuicios, estereotipos, desigualdad, etc),

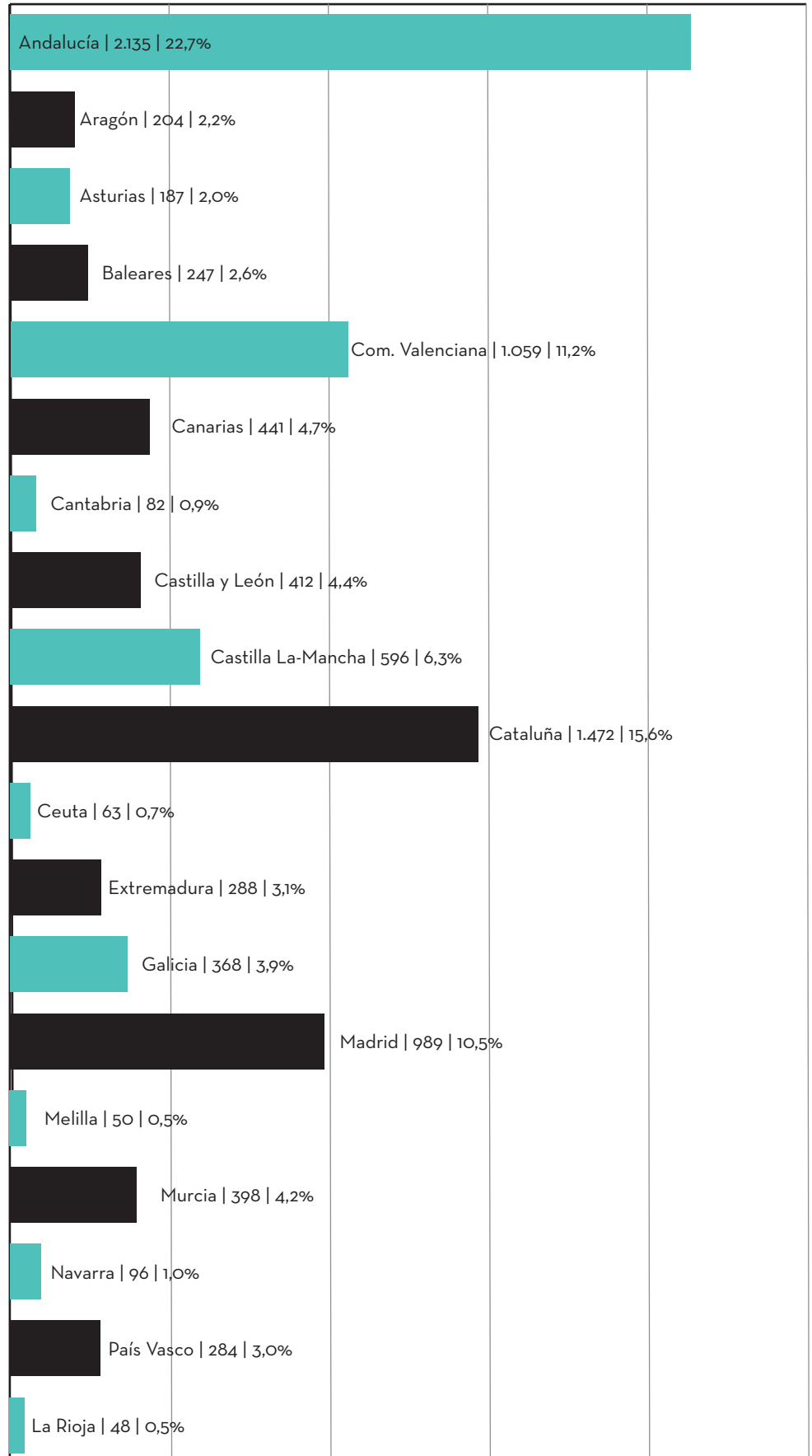
Nivel de estudios de los jóvenes en España

En porcentaje.



Jóvenes menores de 25 con discapacidad en desempleo

En bruto y en porcentaje respecto al total de España.



los jóvenes con discapacidad tienen que hacer frente al terremoto económico derivado de la pandemia: gran parte de los sectores y puestos en los que habitualmente encontraban empleo, aún se están recuperando de los envites de la COVID-19 y con perspectivas de futuro inciertas: servicios de alojamiento, venta, restauración o servicio doméstico, son algunos de los que más han visto caer su número de afiliados.

Según Francisco Mesonero, director general de la Fundación Adecco: “Si no se acometen medidas inmediatas de fomento de la empleabilidad en los sectores en auge, las secuelas de la COVID-19 afectarán durante décadas a la generación de jóvenes de nuestro país, y muy especialmente a aquellos con discapacidad que ya hacían frente a situaciones de discriminación y dificultades añadidas antes de la pandemia. Estamos en un escenario crítico para no dejarles atrás y evitar que las consecuencias económicas del coronavirus ahonden la brecha de desigualdad. Todos los esfuerzos han de ir encaminados al empleo sostenible como único garante para construir un futuro próspero, igualitario e inclusivo”. En la era pre-COVID se contabilizan 9.419 jóvenes con discapacidad inscritos como demandantes de empleo en España, según el informe El empleo de las personas con discapacidad 2019 (SEPE). “su desempleo se cronificará si no se les acompaña en el proceso de búsqueda y se acometen medidas que les permitan conectar con las necesidades de un mercado en continuo cambio”- declara Mesonero.

Uno de cada 10 tiene empleo

Solo 1 de cada 10 jóvenes con discapacidad tiene empleo. La cifra asciende hasta el 24,4% entre todos los jóvenes de nuestro país

Lo más llamativo de los jóvenes con discapacidad en su relación con el empleo es la desigualdad que siguen experimentando en el mercado laboral y así lo avalan los principales indicadores de las fuentes oficiales.

Tasa de actividad

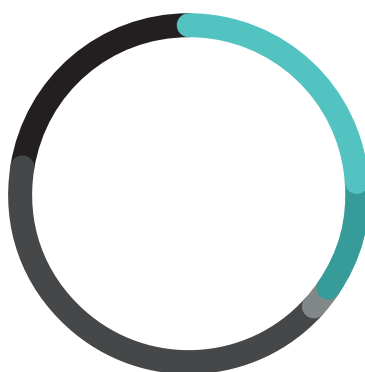
La participación en el mercado laboral reflejada en la tasa de actividad es aún mínima entre los jóvenes con discapacidad, alcanzando un porcentaje del 23,9%, frente al 34,5% registrado para todas las personas con discapacidad. Además, esta cifra ha descendido ligeramente desde 2015, cuando la tasa de actividad entre los jóvenes con discapacidad se situó en un 25,1%. Mientras, la participación general de las personas con discapacidad en el empleo ha seguido la tendencia contraria y se ha incrementado del 33,9% al 34,5% actual. Entre las causas que subyacen a este descenso de la tasa de actividad de los jóvenes con discapacidad se encuentra una prolongación de la etapa formativa ante la falta de expectativas profesionales y unas dificultades crecientes para encontrar un primer empleo en un mercado cada vez más competitivo. Cabe destacar, asimismo, que entre los jóvenes españoles la participación en el mercado laboral (36,9%) supera en 13 puntos porcentuales a la de aquellos que tienen discapacidad, (23,9%).

Tasa de paro

La tasa de paro de los menores de 25 años con discapacidad (58,1%) es la mayor de todos los grupos de edad, representando más del doble que la general para el resto de las personas con discapacidad

Tasa de actividad

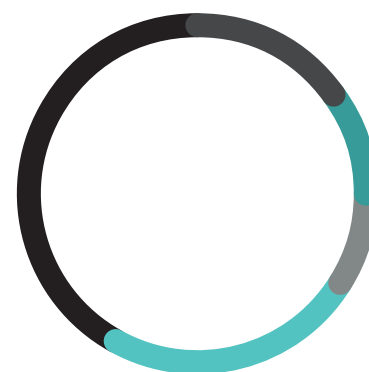
En porcentaje.



- 77,6% Media España
- 34,5% Todas las personas con discapacidad
- 23,9% Menores de 25 años con discapacidad
- 36,9% Todos los menores de 25 años

Tasa de paro

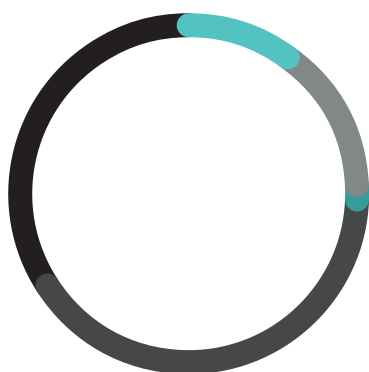
En porcentaje.



- 15,1% Media España
- 25,2% Todas las personas con discapacidad
- 58,1% Menores de 25 años con discapacidad
- 34,0% Todos los menores de 25 años

Tasa de empleo

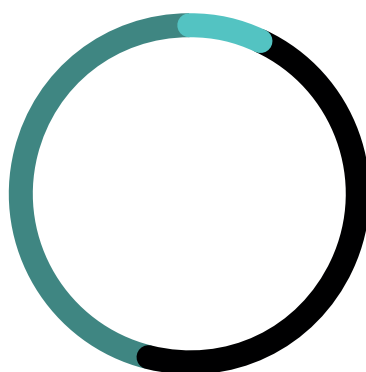
En porcentaje.



- 65,9% Media España
- 25,8% Todas las personas con discapacidad
- 10,0% Menores de 25 años con discapacidad
- 24,4% Todos los menores de 25 años

Contrataciones por grupo de edad

En porcentaje y en bruto.



- 7% Menores de 25 años - 23.790
- 47% Entre 26-44 años - 159.303
- 46% Mayores de 45 años - 156.098

Total contratos: 339.191

(25,2%) y superando en 24 puntos porcentuales a la de los jóvenes en general (34%).

Tasa de empleo

La tasa de empleo, entendida como el porcentaje de personas que trabajan en relación con la población en edad laboral, sigue siendo residual entre los jóvenes con discapacidad y alcanza el 10%; en otras palabras: solo 1 de cada 10 jóvenes con discapacidad tiene empleo. La cifra asciende hasta el 25,8% entre el resto de personas con discapacidad y al 24,4% entre todos los jóvenes de nuestro país.

9 de cada 10 jóvenes con discapacidad no tienen empleo, frente a los 7 de cada 10 entre los jóvenes sin discapacidad

Contrataciones por grupo de edad

En 2019, solo el 7% de los contratos que formalizaron las personas con discapacidad fueron para menores de 25 años, mientras que para el resto de la población este grupo de edad concentró casi el 20% de la contratación, según el informe El empleo de las personas con discapacidad del Servicio Público de Empleo Estatal.

En búsqueda de un primer empleo, sin experiencia

Un 51,7% de los desempleados jóvenes con discapacidad no ha trabajado nunca y busca su primer empleo en un mercado golpeado por la pandemia

La presente encuesta ha querido profundizar, además, en otras variables complementarias a las fuentes oficiales para identificar nuevos indicadores de desigualdad que afectan a los jóvenes con discapacidad, siendo una de las más señaladas el acceso a un primer empleo: la ausencia de experiencia juega en contra en un mercado eminentemente competitivo. Por otra parte, el modelo educativo, de marcado carácter teórico, aún no se ha adaptado a las necesidades reales y prácticas de las empresas.

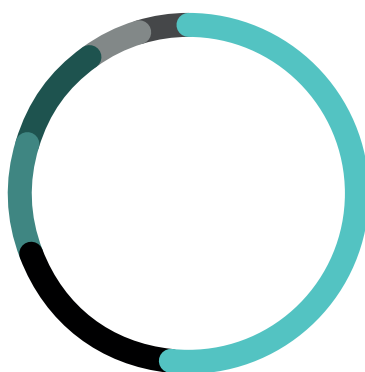
Hoy, ante una economía y un mercado laboral en contracción, la experiencia previa cobra un peso aún mayor y tiende a dejar fuera a aquellos que aún no se han estrenado en el mercado laboral, muy especialmente si ya tenían dificultades en tiempos de expansión económica, como es el caso de los jóvenes con discapacidad. Algunos de los resultados extraídos de la presente encuesta constatan estas mayores dificultades:

Un 51,7% de los desempleados jóvenes con discapacidad encuestados no ha trabajado nunca y se encuentra buscando su primer empleo en un mercado golpeado por la pandemia. Este porcentaje varía en función del tipo de discapacidad, ascendiendo hasta el 74% entre personas con discapacidad intelectual y hasta el 41,6% en los jóvenes con discapacidad psíquica. Asimismo, desciende hasta el 30% en los jóvenes con discapacidad física y/o sensorial y al 22% entre aquellos con discapacidad orgánica.

“Encontrar un primer empleo en un mercado en crisis supone un reto de dimensiones mayúsculas para los jóvenes con discapacidad, que ya atravesaban grandes dificultades antes

Experiencia profesional de menores de 30 años con discapacidad

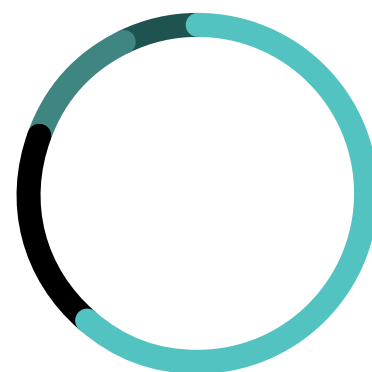
En porcentaje.



- 51,7% No, nunca he trabajado
- 4,6% Sólo he tenido contrato por horas o días
- 10,4% Entre 1 y 3 meses
- 5,2% Entre 4 y 6 meses
- 10,4% Entre 7 meses y 1 año
- 17,7% Más de un año

¿Cuanto tiempo llevas buscando trabajo?

En porcentaje.



- 61,4% Más de un año
- 19,3% Entre 6 meses y un año
- 12,2% Entre 1 y 5 meses
- 7,0% Menos de un mes

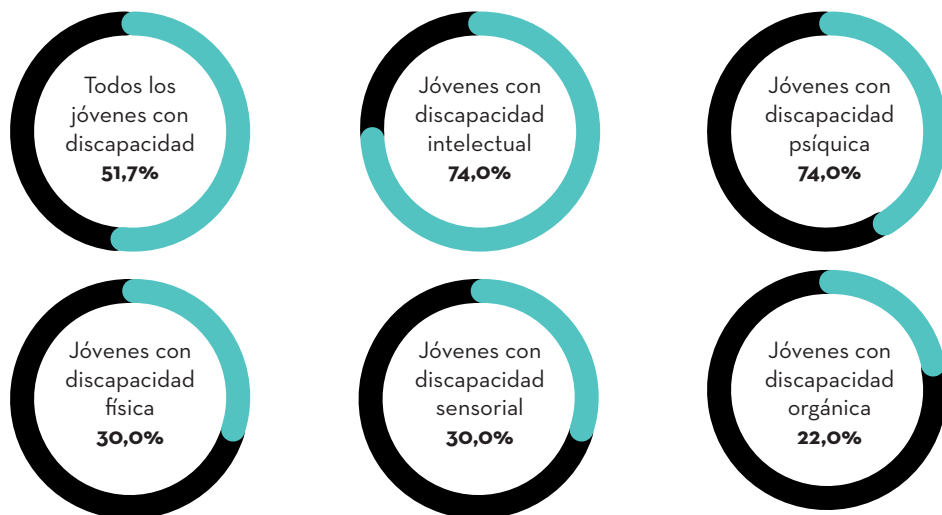
de la pandemia. Urge acompañarles en este proceso a través de políticas activas de empleo que les doten de herramientas, recursos y formación para competir en el mercado y acceder a los sectores y empleos emergentes. Asimismo, es necesario intensificar las acciones de sensibilización para dejar de vincular la contratación de personas con discapacidad a filantropía o RSC, ligándola a competitividad y sostenibilidad empresarial. De otro modo, los jóvenes con discapacidad encuentran

empleo en tiempos de prosperidad pero son los primeros en quedarse atrás en coyunturas desfavorables”- destaca Francisco Mesonero, director general de la Fundación Adecco.

Frente a la ausencia de experiencias laborales, un 23,6% de los jóvenes con discapacidad acumula más de un año de trayectoria profesional y un 60% de los que hoy trabajan asegura querer jubilarse en la empresa actual. “Huyendo de estereotipos, entre los jóvenes con discapacidad se observa cierta tendencia a desarrollar una mayor fidelidad con el proyecto al que se vinculan. No en vano, el empleo es el ve-

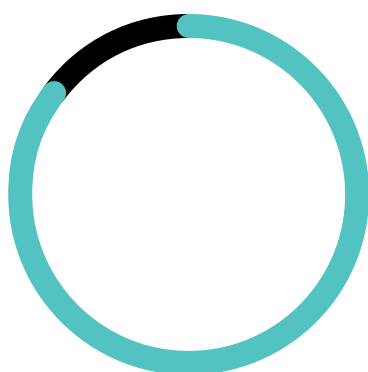
¿Has tenido alguna experiencia laboral?

En porcentaje.



¿Los jóvenes con discapacidad tienen doblemente difícil acceder a un primer empleo?

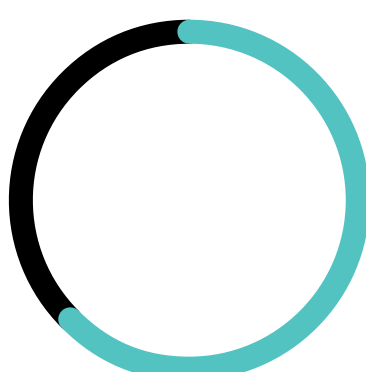
En porcentaje.



● 85,5% Sí
● 14,5% No

¿Alguna vez te has sentido discriminado profesionalmente debido a tu discapacidad?

En porcentaje.



● 62,7% Sí
● 38,3% No

hículo por excelencia para normalizar sus vidas y si encuentran un trabajo adecuado a sus expectativas, se esfuerzan doblemente por conservarlo"- declara Francisco Mesonero, DG Fundación Adecco.

Un 61,4% de los jóvenes con discapacidad encuestados es desempleado de larga duración (más de un año sin encontrar empleo), seguido de un 19,3% que lleva en paro entre 6 meses y un año; un 12,2% que lleva entre 1 y 5 meses y un 7% que lleva menos de un mes en búsqueda activa de empleo. Según el Instituto Nacional de Estadística, uno de cada 4 desempleados menores de 25 años lleva más de un año sin trabajo en España. Si bien el citado organismo no analiza la situación de las personas con discapacidad, los datos de la presente encuesta nos permiten inferir un importante desfase y una mayor tendencia a la cronificación del desempleo entre los jóvenes con discapacidad.

A pesar de que el 93% de los jóvenes encuestados cree que las nuevas generaciones con discapacidad están mejor preparadas que las anteriores para el empleo, un 85,5% cree que su discapacidad le perjudica en su acceso al mercado laboral.

El 62,7% de los jóvenes con discapacidad ha sentido, en alguna ocasión, discriminación a nivel profesional debido a su discapacidad. Algunos de los comentarios registrados en la encuesta vienen a constatar esta realidad: "después de haber pasado todos los filtros, y cuando les dije que tenía discapacidad, me dijeron que no era el perfil que estaban buscando"; "cuando vieron que era usuario de silla de ruedas me dijeron que el entorno no estaba preparado para mí".

Claves para encontrar un primer empleo

Desarrollar competencias digitales o definir una estrategia son básicos para estrenarse en el mercado laboral

La Fundación Adecco expone algunas claves para ayudar a los jóvenes con discapacidad en su acceso a un primer empleo, en un mercado en crisis:

-Desarrollar competencias digitales. Las nuevas tecnologías son clave en todo el proceso de búsqueda de empleo: la mayoría de las ofertas de trabajo están presentes en portales online y los reclutadores buscan talento en la red, a través de plataformas como LinkedIn. Además, las empresas optan cada vez más por conocer a los candidatos de forma virtual: las videoentrevistas se han incrementado un 150% con la pandemia y han venido para quedarse. [Consejos para la realización de videoentrevistas.](#)

En este escenario, solo los profesionales que se doten de recursos y competencias digitales podrán competir en un mercado laboral tecnologizado. No se trata de ser ingeniero de robótica o desarrollador big data, sino de ser capaz de utilizar las nuevas tecnologías de un modo eficiente, crítico y seguro, dominando algunos básicos como la navegación por internet, los buscadores, la redacción de correos electrónicos, el paquete de Office, los portales de búsqueda de empleo o las redes profesionales.

-Diseñar una estrategia: #Preparate-ParaElEmpleo. Si buscas un primer empleo, es fundamental que diseñes una estrategia que te permita dirigirte a unos objetivos determinados. Algunas pautas se concretan en las siguientes:

Construye tu propuesta de valor: no tener experiencia no está reñido con tu profesionalidad

-No busques trabajo “de lo que sea”, porque tendrás muchas posibilidades de ser descartado: las empresas buscan a personas que tengan un interés y una motivación especial para puesto ofertado. Por eso, la primera pregunta que debes hacerte es: ¿en qué quiero trabajar? ¿qué formación y capacidades tengo y dónde encajarían mejor?

-Analiza dónde está el empleo. Además de reflexionar sobre cuál es tu perfil profesional es importante que tengas en cuenta qué sectores tienen una mayor demanda: si te orientas a ellos, tendrás más posibilidades de encontrar trabajo en el corto plazo. Durante la era COVID-19 hay algunas áreas que no han perdido fuelle como la industria alimentaria, la distribución, la logística y transporte o el e-commerce. Es el momento de poner el foco en perfiles como personal de almacén, repartidor, cajero, reponedor, operario de fábrica, operario de limpieza, recolector, personal de atención al cliente, administrativo o personal sanitario especializado, y en general en todos los trabajos tecnológicos, que han sido los más demandados durante la pandemia y con perspectivas futuras que indican que seguirán tirando del empleo.

-Y después... construye tu propuesta de valor. No tener experiencia profesional no está reñido con tu capacidad para desempeñar un trabajo de la mejor forma posible. Si no puedes

acreditar que has trabajado en otras empresas, céntrate en tus fortalezas, actitudes y valores. ¿Qué cualidades son valorables para el puesto al que estás optando? Identifícalas y analiza cuáles están presentes en tu personalidad.

-Transforma la discapacidad en ventaja competitiva: a la hora de construir tu propuesta de valor, ten en cuenta qué elementos de tu vida pueden ayudarte a explicar por qué eres un gran profesional. La discapacidad, lejos de ser un inconveniente, puede ser tu aliada para explicar cómo has desarrollado competencias como el esfuerzo, la paciencia, o la resiliencia, que son especialmente valoradas por las empresas en tiempos de crisis.

-¿Indico que tengo discapacidad en mi currículum? La recomendación es solo indicarlo en caso de que se trate de una oferta publicada en un portal especializado, en la que se detalle expresamente que se demanda una persona con discapacidad. En los demás casos, no es necesario especificarlo, ya que la mayoría de los seleccionadores no son expertos en discapacidad y podríamos generarles dudas innecesarias que les conduzcan al descarte, aun siendo válidos para el puesto.

-¿Cómo tratar la discapacidad en una entrevista de trabajo? Si durante la entrevista de trabajo o en algún momento del proceso de

Transforma tu discapacidad en ventaja competitiva y resalta tus cualidades

selección tuvieras que hablar sobre tu discapacidad, no dejes que sea un tabú y explícala con naturalidad. Lo importante es que el reclutador no se quede con dudas acerca de si puedes desempeñar el puesto de trabajo. Explícale con ejemplos prácticos cómo te desenvuelves ante ciertas dificultades y si precisas de alguna adaptación. Incluso, es recomendable que te ofrezcas proactivamente a responder todas sus dudas en relación a la discapacidad, pues ello proyectará una imagen de seguridad y confianza.

-Déjate guiar por expertos. La Fundación Adecco pone a tu disposición recursos y herramientas que puedes utilizar para comenzar tu estrategia de búsqueda de empleo. Consulta estos materiales en www.fundacionadecco.org/preparateparaempleo

Conclusiones

1. La crisis del coronavirus ha tenido un triple impacto entre los jóvenes, ya que, además de destruir puestos de trabajos, impacta en su educación -ante el cierre íntegro o parcial de los centros de formación y el consiguiente retraso en el aprendizaje- e introduce nuevos obstáculos entre los que buscan entrar por primera vez al mercado laboral: una competencia sin precedentes y unos sectores de actividad que han sufrido daños severos -cuya recuperación y perspectivas son inciertas en el corto plazo.

2. Los jóvenes con discapacidad, quienes tradicionalmente han tenido que sortear numerosos obstáculos para acceder a un mercado laboral aún desigual, se convierten en víctimas dobles de la crisis de la crisis económica y social derivadas de la pandemia.

3. “Estamos en un escenario crítico para no dejarles atrás y evitar que las consecuencias económicas del coronavirus ahonden la brecha de desigualdad. Todos los esfuerzos han de ir encaminados al empleo sostenible como único garante para construir un futuro próspero, igualitario e inclusivo”.

4. Los principales indicadores laborales dan cuenta de la desigualdad que aún tienen que hacer frente los jóvenes con discapacidad: su tasa de actividad es del 23,9% frente al 36,9% del resto de los jóvenes de nuestro país y su tasa de paro es del 58,1%, muy por encima del 34% de media de los menores de 25 años a nivel nacional.

5. Un 51,7% de los desempleados jóvenes con discapacidad encuestados no ha trabajado nunca y se encuentra buscando su primer empleo en un mercado golpeado por

la pandemia. Este porcentaje varía en función del tipo de discapacidad, ascendiendo hasta el 74% entre personas con discapacidad intelectual y hasta el 41,6% en los jóvenes con discapacidad psíquica.

6. “Encontrar un primer empleo en un mercado en crisis supone un reto de dimensiones mayúsculas para los jóvenes con discapacidad, que ya atravesaban grandes dificultades antes de la pandemia. Urge acompañarles en este proceso a través de políticas activas de empleo que les doten de herramientas, recursos y formación para competir en el mercado y acceder a los sectores y empleos emergentes”.

7. Existe una tendencia a la cronificación del desempleo entre los jóvenes con discapacidad: un 61,4% es desempleado de larga duración (más de un año sin encontrar empleo),

8. A pesar de que el 93% de los jóvenes encuestados cree que las nuevas generaciones con discapacidad están mejor preparadas que las anteriores para el empleo, un 85,5% cree que su discapacidad le perjudica en su acceso al mercado laboral.

9. El 62,7% de los jóvenes con discapacidad ha sentido, en alguna ocasión, discriminación a nivel profesional debido a su discapacidad.

10. Algunas recomendaciones para encontrar un primer empleo con una discapacidad en el mercado de la COVID-19 son trabajar las competencias digitales, diseñar una estrategia, construir una propuesta de valor propia y transformar la discapacidad en ventaja competitiva.

Fuentes

Encuesta Fundación Adecco y JYSK a 250 jóvenes con discapacidad.

SEPE. El mercado de trabajo de las personas con discapacidad 2019.

INE. El empleo de las personas con discapacidad 2019.

OIT: El impacto de la COVID-19 en el mercado laboral.

INJUVE Y CERMI. Jóvenes con discapacidad y empleo 2016.



FUNDACIÓN ADECCO



Jóvenes con discapacidad: motor de futuro